COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaiso.

21 de setiembre

Sin transacciones.

Alfredo Lyon,
Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

EXTERIOR.

Vapor "Cachapoal."

PERÚ.

Triste situacion de la república.

Lima sitiada por Cáceres.

Rumores de acuerdo entre Cáceres y Piérola.

30 degollados en Carhuaz.

(Correspondencia del *Industrial* de Antofagasta)

Setiembre 4 de 1885.

La situacion política del Perú no ha esperimentado cambio alguno desde mi última correspondencia. Cáceres permanece en Chicla, Jauja, Tarma y Canta, dominando la quebrada de Huarochirí, es decir, bloqueando a Lima por tierra; Iglesias sigue haciéndose fuerte en la capital y esperando que su enemigo lo venga a desalojar, lo que voi viendo difícil; pues, a medida que se viene haciendo la luz sobre las verdaderas fuerzas del jeneral revolucionario, se me hace cuesta arriba creer que se atreva a dar un golpe de mano definitivo, so pena de esponerse a un fracaso. Estamos en un deplorable *statu quo*, que dia a dia hace mas insostenible la situacion.

De tiempo atrás se viene asegurando que existe entre Cáceres y Piérola una combinacion para derrocar a Iglesias; he llegado a creer en el acuerdo de esos señores y tambien el gobierno lo sospecha, puesto que ha notificado al ex-dictador desocupe el país en un término perentorio, que espira mañana sábado. ¿Se marchará don Nicolas cabizbajo y con las manos en los bolsillos? Los bien informados pretenden que nó y esperan un movimiento del pueblo. Los mejor informados aseguran que desembarcará en Guayaquil, donde esperará el momento oportuno, es decir, que Cáceres, bastante retemplado, reforzando y reconcentrando, pueda secundar su movimiento dejándose caer sobre Lima con todas sus fuerzas. No hai duda que el plan no seria del todo descabellado, si Piérola quedase en ésta, pues él, pero solo él, puede hacer que el pueblo se levante. Mas, como dice el refran, *ojos que no ven*, etc. Ido él, aunque sea a Guayaquil no mas, su accion pierde considerablemente.

Por pronta providencia Iglesias ha hecho enjaular a un gran número de personas notables de Lima y Callao, sospechadas de participacion en los planes revolucionarios atribuidos a esos dos adalides de la Constitucion (?)

*

El departamento de Ica ha sido tomado nuevamente por fuerzas rebeldes; por consiguiente el puerto de Pisco ha sido clausurado por decreto gubernativo. ¡Qué farsas! Cada quince dias se cierra y se abre uno o dos puertos con la misma facilidad con que se abre y se cierra una petaca de cigarros. Cincuenta hombres armados, algunas veces, no siempre, arrojan las autoridades de un departamento, ocasionando pérdidas de vidas y de dinero importantísimas, y un gobierno que se pretende fuerte no lo evita. Esto ya raya en los límites del ridículo.

¿Hasta cuándo este pueblo de carneros aguantará tan estupendas exacciones? Dios o el diablo lo sabrán.

*

Carhuaz, importante mineral de plata del norte, ha sido atacado tambien por una montonera que se ha entregado a las dulzuras del asesinato y del saqueo con loco entusiasmo; 30 hombres que componian la guardia urbana de aquel pueblo han sido degollados.

Creo no ser exajerado en decir que desde la desocupacion del Perú por las fuerzas de Chile han caido víctimas de la guerra civil, de la anarquía, un mínimun de 20 hombres al dia, o sea 600 al mes; en los veinte meses que van trascurridos desde aquella época han muerto, por consiguiente, 12,000 hombres. Algo mas que el número de los muertos desde Pisagua hasta Huamachuco por las fuerzas enemigas!

Para ser imparcial hago pesar la mitad de esa hecatombe sobre Cáceres y la otra mitad sobre Iglesias, lo que bien poco les importará sin duda, y no les quitará el sueño.

*

Como nunca, ni en sus mejores tiempos (?), se vé Lima hoi dia invadida por jente de sable. ¡Qué factura de coroneles y oficiales! No hai sastre militar o vendedor de galones, charreteras y demas atributos que adornan a los hijos de Marte, que no haga una colosal fortuna.

Y todos esos ociosos comen, beben y se divierten a costilla del esquilatizado Perú! Misterio inesplicable (como la mayor parte de los misterios), pues todos se hacen cruces por saber de dónde saca Iglesias dinero para sostener tan formidable número de jefes.

La aduana, única vaca que da leche en la actualidad, tiene un movimiento relativamente insignificante y no puede jamas alcanzar a cubrir tales gastos.

La caja fiscal es la oficina que da mas que hacer a los empleados que administran esa oficina, no por las sumas injentes que tiene en movimiento, mui al contrario, sino por las mil y una combinaciones que diariamente tiene que inventar para deshacerse de las viudas, empleados y demas acreedores que la asaltan.

*

Entre los notables reducidos a prision por implicancia en los movimientos de Cáceres, figura el doctor don Mariano Alvarez, quien ha pedido que lo remitan a Chile. Es probable que pase por Antofagasta en el vapor que sale mañana. El señor Alvarez, ex-vocal de la corte superior, es un hombre distinguido y abogado de mérito; creo firmemente que es víctima de una intriga, pues no es probable que se haya mezclado en la política militante.

A semejantes escándalos conduce el aviso publicado por la intendencia, incitando al denuncio y pagándolo. ¿Quiere usted suprimir a tal o cual prójimo que incomoda? Se le denuncia, y concluido negocio. Es lo que ha sucedido con el doctor Alvarez, quien, lo repito, huye de todo lo que toca a la política.

El aviso dice:

«En la suprefectura o en la intendencia de policía se dará 50 a 1,000 soles de plata, a toda persona que dé aviso oportuno, con datos precisos y exactos, sobre cualquier aviso que contribuya al mejor servicio de la policía.

Dicho aviso puede ser verbal o por escrito, y se garantiza la mas estricta reserva; así como la gratificacion será entregada en propias manos a la persona o del modo que se indique en el aviso de denuncia.

Lima, agosto 20 de 1885.»

*

Hoi debe marchar para su destierro don Nicolas de Piérola. Hasta la hora presente (2 P. M.) la tranquilidad reina en Lima y nada hace presumir que el ex-dictador resista a las órdenes dadas contra él. Por el contrario, se me asegura que ayer mandó saludar a Iglesias por medio de una tarjeta pidiéndole órdenes. *Si non e vero e ben trovato.*

Pronto tendremos un manifiesto del señor Piérola que nos dará alguna luz sobre la conducta por él observada hasta hoi.

Alejado del Perú el *incansable perturbador de la tranquilidad pública*, como lo llama el CAMPEON, no teniendo Iglesias a ese terrible enemigo interior, se resolverá, asegúran, a salir a batir a Cáceres; al efecto, dividirá aquél su ejército en tres fracciones, reservándose el mando en jefe.

Las tres divisiones tomarán cada una su distinto camino (los tres caminos del jeneral Boum), siendo inevitable que Cáceres caiga en poder de las fuerzas del gobierno.

Espero, pues, que mi próxima correspondencia sea interesante, si hai por aquellos mundos quien se interese por lo que ocurre en este país desmoralizado.

*

Por decreto de ayer el supremo gobierno ha suprimido el Tribunal de Responsabilidad Civil, que entendia de los juicios que los litigantes ofendidos podian entablar contra los jueces o vocales de las cortes.

Me place la medida; así esos señores tendrán mas amplitud de accion y no temerán las incomodidades que suelen ocasionar acusaciones indiscretas.

La supresion de dicho tribunal coincide perfectamente con la pilatuna que el gobierno acaba de cometer en el asunto del muelle dársena, a cuya sociedad ha entregado el comercio del Perú maniatado por un pequeño período de 50 años.

En mi próxima daré a usted los detalles de este escandaloso negociado, que deja mui atras todo lo que se ha hecho hasta la fecha en este país en materia de *concesiones*.

Iglesias dirijirá personalmente la campaña contra Cáceres.

Ayer hemos leido una carta de Lima suscrita por un caballero enteramente ajeno a la política interna del país. De ella tomamos las siguientes líneas.

«He oido en varios círculos autorizados que las actuales prisiones por causas políticas obedecen a cortar la accion de los hombres que no están del lado del gobierno; es decir que, como el jeneral Iglesias, segun se dice, se pondrá a la cabeza del ejército para batir a Cáceres, quiere que ninguno de los adeptos a éste, quede en libertad de poder ejecutar un trastorno en su contra. Quiere Iglesias dejar bien segura su retaguardia. Y piensa que privando de la libertad a los hombres que pueden hacer, algo el pueblo no se levantará, a pesar de que el pueblo limeño ni con cabecillas enérjicos hará alma para nada ni por nadie. Es un pueblo que duerme y que solo despertará cuando le digan que el rei ha muerto, para esclamar en seguida: «¡Viva el rei!» cuyo hecho usted recordará en la historia de la reyecia de Francia.

El ejército de Iglesias está bien pagado y mejor uniformado y armado. Toda es buena jente.

Las entradas fiscales son escasísimas, y francamente no sé de donde sale dinero para hacer frente a gastos enormes, que me recuerdan los buenos tiempos del Perú; se entiende en lo tocante al ejército.

Sé que hoi 5 se embarcó en el Callao para el estranjero el señor Piérola. Unos dicen que se dirije a Paris y otros aseguran que se quedará en Guayaquil.

Esto va mal, amigo mio, y los comerciantes todos estamos con los brazos cruzados sin saber qué hacernos.

De cualquier modo que sea no vemos la hora que termine esta contienda civil para que todos entremos al trabajo y recobrar en algo el tiempo precioso que venimos perdiendo sin quererlo.

Se nota gran movimiento en los cuarteles, por lo que creo que se va a emprender una séria campaña sobre las fuerzas de Cáceres, que están en buenas disposiciones.

Creo que dentro de unos dias mas Cáceres o Iglesias habrá desaparecido de la escena políticas.

Es todo lo que puedo comunicarle por hoi»
—(*Tacora* de Tacna del 12.)

ASAMBLEA DE IQUIQUE.

A LOS ELECTORES.

Próxima la época en que debe elejirse al ciudadano que ocupe el puesto de Presidente de la República por un nuevo período de cinco años, la opinion pública se ajita en todo el país justamente preocupada con la designacion de un candidato que reuna las condiciones de civismo y de talento que requiere el desempeño de tan altas funciones en momento de dolorosa prueba para la República.

La situacion financiera del país, ántes que toda otra consideracion, exije el señalamiento de un candidato que dé sérias garantías de buen sentido y de celosa administracion.

La provincia de Tarapacá, ajena a las luchas políticas y consagrada a una ruda y constante labor industrial, no puede por hoi quedar indiferente al movimiento de opinion del resto del país, porque en el resultado de la futura campaña electoral va envuelto el porvenir de la riqueza pública.

Debemos, pues, reunirnos y hacer pesar nuestra opinion, en apoyo del movimiento político que mas se armonice con nuestras creencias liberales y el punto de vista en que la necesidad del presente nos coloca.

A nuestro juicio, el movimiento político que mas se acerca a nuestro modo de pensar es el iniciado en el pueblo de Valparaiso por la asamblea liberal-radical, y con el objeto de apoyar los acuerdos de aquella asamblea y organizarnos debidamente, invitamos a los electores de Iquique a un *meeting* que tendrá lugar el domingo próximo, a las 3 P. M., en el teatro de esta ciudad.

Iquique, setiembre 10 de 1885.

Allende Caro, T.	Hameau, Antonio.
Barril Manuel.	Hesse, Silvestre J.
Brain, Enrique.	Lorca Prieto, Julio.
Beeche, Salustio.	Leon F., Emilio.
Bustillos, Julio.	Muga, Félix.
Cavada, Ramon.	Mac-Iver, J. M.
Carrasco Albano, D.	Orrego Cortés, A.
Calvo Ramirez, M. A.	Piñera, Eulojio.
Canelo, Jenaro.	Restat, Pablo.
Carcasson, Estéban.	Rivadeneira, J. G.
Del Rio, Arturo.	Rider, J T.
Echeverría, Alberto.	Reyes, Juan de Dios.
Eyzaguirre Echáurren M.	Sotomayor, Rafael.
	Solis, Vital.
Fuenzalida, Virjinio.	Sanz, Santiago.
Frias, Emilio.	Salas, Agustin.
Gonzalez, Olegario.	Varela M., Joaquin.
Gonzalez, Federico.	Vargas, José.
Gana Cruz, Rafael.	Varas, Valentin.
Guzman, Eulojio.	Wilson, Horacio.
Geywitz Federico.	Zavala, Samuel.
Gallo, Francisco D.	Zevallos, Lorenzo.

LAS BODAS DE PLATA

DE LOS ZUAVOS DE CHARETTE.

(Traducido para *La Union.*)

Saint-Maló, 28 de julio.

Hace hoi dia, veinte años que fué creado el rejimiento de los zuavos pontificios. Su hoja es mui brillante y aunque no esté en servicio activo el rejimiento, está siempre formado y pronto a entrar en campaña a la menor señal de su jefe, por Dios, como dice su divisa, y por la patria.

El jeneral Charette que en Italia y Francia ha tenido el mando de los zuavos, ha creido hacer un acto de patriotismos al convocar a estos mil quinientos o dos mil valientes con ocasion del vijésimo quinto aniversario. Los ha llamado a Basse-Motte cerca de Châteauneuf y casi todos han ido; se cuentan como novecientos y muchas centenas de cartas llenas de fé ardiente que demuestran los sentimientos de aquellos que no han podido asistir.

La Basse-Motte no es de fácil acceso, es un sitio esencialmente campestre, encima de Saint-Julian; se llega a él, desde algunos años acá, por un camino de fierro que une Châteauneuf con Saint-Maló, pero los trenes son raros y lo mejor es irse en carruaje o en botes por el Rance, que corre no léjos de ahí. Es los que ha hecho la mayor parte de los invitados; unos han alquilado las prehistóricas cabezas con cocheros de blusa azul, que hacen el encanto de los que desembarçan en Saint-Maló; otros, lo mas selecto, han organizado un viaje por vapores desde Saint-Maló hasta el puertecito de Saint-Julian. A las diez de la mañana, hora señalada para la Misa al aire libre en la pradera de la Basse-Motte, mas de dos mil invitados de ámbos sexos venidos de todos los puntos del globo se presentaban a la entrada del valle. Los hombres en trajes de baños de mar, y las mujeres en toilettes de lo mismo, es decir, de blanco, rojo, azul y amarillo con un sol ardiente, bajo un cielo de azul profundo y a la sombra de árboles jigantescos, ofrecian una vista encantadora.

El jeneral Charette fiel observante de las leyes de su país, no queria transformar en reunion pública la misa a la cual podian entrar únicamente los invitados, quienes eran recibidos por una comision de zuavos que hacian de secretarios, teniendo a la cabeza al fiel y bravo dù Puget. A la entrada de la casa los invitados encontraban las dos hadas del lugar: la baronesa de Charette y la señorita Charette hija del jeneral, ámbas vestidas de blanco, con grandes cintas amarillas, cubiertas sus cabezas con sombreros de paja amarilla y plumas blancas, que son los colores pontificios. Se dejaba la firma en el libro de oro, despues de haber saludado a las señoras de la casa, y en seguida se dirijian en busca del jeneral por entre grandes alamedas y verdes praderas, luego se le encontraba mezclado con la multitud y charlando con todos.

Charette, vestido de húzar, sombrero negro de paja y la pipa en el bolsillo derecho, daba ejemplo de esa confianza sin la cual las fiestas de campo dejeneran en ridículas cortesías.

Citar nombres de los ahí presentes, seria imposible: habia, como se ha dicho, novecientos zuavos: canadienses, irlandeses, holandeses, ingleses, españoles, y entre los franceses, el coronel del rejimiento, el bravo d'Albiousse, los comandantes o simples soldados, los amigos M. M. le Gonidec, de Belmont, de Lambilly, de Largentaye, de la Ferronayes, de Bélizal, de la Borderie, de l'Angle-Beauananoier, l'amieral Véron, Gustave Kolb-Bernard, d'Audiffret, de Polignac, la señorita Lamariciere, hija del glorioso fundador de los zuavos del Papa, y otros nombres ilustres de la antigua nobleza que renuncio a enumerar: una lista de nombres propios cuando pasa por el telégrafo jamas queda intacta.

El Nuncio del Papa, M. di Rende, debia dar la bendicion de Leon XIII a los zuavos, pero el gobierno se sintió conmovido por esta manifestacion inofensiva y el Nuncio permaneció en Paris no sin haber enviado ántes al jeneral Charette, por el telégrafo, una escusa plausible de la inasistencia; siempre hai para estos casos una escusa plausible.

Es necesario decirlo, en esta fiesta íntima y cordial nadie ha dicho una palabra sobre política ni se ha pensado en preocuparse de los partidos militantes; es pues un temor mui infundado el del gobierno, si, como se dice, ha invitado al Vaticano a que haga permanecer en Paris a su embajador el dia de la fiesta.

En el prado, al frente de la Casa Blanca, que sirve de castillo al magnífico parque de la Basse-Motte, un dosel de verdes abetos entrelazados cubria el altar en que se celebró la misa por el cura de Châteauneuf y dió la bendicion Mrg. Sacré, primer capellan de los zuavos, hoi obispo.

En este momento, primera emocion del dia, en cada lado del altar están de pié dos porta-estandartes: el uno es el coronel d'Albiousse que sostiene la bandera del Papa, el otro es M. Cazenove de Pradinés, quien lleva la bandera blanca de los zuavos, aquella que estuvo en Mentana, Patay e Ivré y que estuvo en Frosdhorf en el lecho mortuorio del conde de Chambord. Al lado de M. Cazenove de Pradinés está el jóven Guillermo de Bouillé, un adolescente de quince años, hijo y nieto de esos dos Bouillé muertos combatiendo bajo las órdenes del gobierno de la Defensa Nacional en 1870. Todos señalaban a ese jóven de pié con el estandarte manchado con la sangre de su padre, literalmente manchado en el campo de batalla, y miéntras que la música, oculta detras del altar, modulaba un himno relijioso, todos los pensamientos de esa multitud recojida se dirijirian a los mártires de la guerra franco-alemana, a los combatientes de Orleans, Bron, de Loigny.

Oida la misa, se pasó al almuerzo en el aire libre: habia mil cubiertos, diez o doce mesas, una de honor presidida por la baronesa de Charette, y era de maravillarse al ver la destreza con que se habia organizado el banquete en Châteauneuf; si el jeneral Charette no fuera militar por naturaleza, habria hecho carrera como organizador de festines. A los postres el jeneral que no habia cesado de andar de mesa en mesa, comiendo en una y bebiendo en otra, sube al estrado en donde se encontraba la mesa de honor y nos lee con voz clara el mas bello trozo de elocuencia patriótica y relijiosa que he oido durante mi vida.

Pasando en revista las diversas faces del rejimiento, Charette que no es ni orador ni escritor, se ha elevado en este ditirambo a las rejiones de lo sublime, tan cierto es que los grandes pensamientos viven del corazon; con su corazon ha escrito estas veinte o treinta pájinas que no estarian mal en un compendio de moral práctica para uso de los jóvenes.

Hai frases breves y vibrantes como los alejandrinos de nuestros grandes trájicos que hacen pasar por nuestras venas el deleitoso estremecimiento de lo bello. Su descripcion de los estrenos del rejimiento, sus recuerdos de cada uno de los valientes muertos por el Papa y por la Francia, su llamado a los muertos y su profecía para el porvenir, han hecho llorar a mas de un escéptico, y hé aquí el mas bello elojio que pudiera hacerse de ese discurso.

Despues de Charette, el bravo d'Albiousse ha hallado con facundia, con una facilidad de elocucion meridional, templada por el sentimiento militar con mesura y sobriedad. Admirable fué tambien esta arenga del segundo jefe de los zuavos llena de rasgos valientes y de pensamientos grandiosos.

Decididamente, esas jentes no son jentes ordinarias, y yo me pregunto cuánto se obtendria de esos mil hombres el dia en que, a una señal de Charette, se reunieran bajo su estandarte lejendario.

La fiesta terminó con un brindis de d'Albiousse a los señores de Charette, a las dos de la tarde.

¿Quién verá las nupcias de oro de los zuavos despues de haber visto las de plata? Tendrán lugar el 28 de julio de 1910.

VARIEDADES.

EL MAS ORIJINAL DE

NUESTROS DRAMÁTICOS.

Turin, julio 15 de 1885.

Hai un jóven milanes que desde algunos años atras viene haciendo reir a toda Italia. Su jénio cómico es irresistible. El ha hecho concurrir al teatro a hombres retraidos y misántropos, a enfermos de hipocondria, a viejos ermitaños de biblioteca, desdeñosos de toda forma de representacion escénica, que hacia años y años que no ponian los piés en una platea. Es no solo un actor, sino tambien un médico de las enfermedades del espíritu. Cualquiera que sea vuestra tristeza, os hace sonreir; cualquiera que sea vuestro carácter, os da algunos momentos de franca alegría.

No es un gran actor en el sentido [illegible] de la palabra, pero es un grande e insuperable especialista.

Es mui jóven todavia. Era ya célebre a los veinte y cinco años. Es lombardo y dirije una compañía lombarda, que representa en dialecto lombardo, compuesta de unos pocos elementos buenos y de muchos ménos que mediocres. Se encontró actor hecho sin darse cuenta de ello, llevado al proscenio por sus amigos y conocidos milaneses, que desde ha mucho tiempo perecian de risa en las reuniones privadas, viéndolo remedar con maravillosa exactitud los jestos, la voz, el andar y los discursos de unos y otros.

La compañía, salvo pocas escepciones, tiene un repertorio mezquino: comedias arregladas del frances, farsas, parodias y sainetes compuestos por el mismo autor, en los que, entre muchas ocurrencias felices, y agudas observaciones sicolójicas, se encuentran vulgaridades y lugares comunes sinnumero. Pero él embellece, reanima, colora e ilumina todo. El es todo. Todos van al teatro por él.

He dicho que es el mas orijinal de nuestros actores, y voi a esplicar en qué consiste su orijinalidad. Tiene una habilidad insuperable para encontrar y representar el ridículo del hombre en cualquier edad, desde el colejial de doce años hasta el viejo decrépito; pero, téngase en cuenta, de una clase especial de hombres, de esos que reunen a cierta bondad, cierta tontería; por ejemplo, el ridículo del jóven tímido enamorado, el del viejo cargoso y galante, del maestro de música no comprendido, del marido burlado y satisfecho, del tio a quien se le hace ver lo negro blanco, del síndico de aldea que se cree un grande hombre.

Y no hace mas que el tipo lombardo. Uno de sus principales recursos cómicos está precisamente en una mezcla curiosísima, tomada de la realidad, del dialecto lombardo y de la lengua italiana; en un italiano suyo especial, calcado por decirlo así, sobre el lombardo; en el uso alternado de dos idiomas, y alternado con una habilidad, con una riquezay novedad de contrastes, de despropósitos y de estravagancias tales, que no es posible dar idea de ello. Y nunca hace el bufon. Siempre está en la verdad rigorosamente. Tiene una moderacion y un gusto de gran artista. Es un realista prodijioso.

La primera vez que se le oye, se cree que se ve representar por vez primera; los mas naturales de los otros actores, parecen, comparados con él, convencionales y artificiosos. Aseguro que es una maravilla. No parece que recita de memoria, sino que inventa allí mismo lo que está diciendo. Y en realidad no se sujeta estrictamente a su parte; seria imposible: corta, agrega, modifica contínuamente. Justo es decir que representando siempre el mismo tipo,—jóven, viejo, rico, pobre, mas o ménos estravagante, mas o ménos bufo, pero siempre el mismo en el fondo,—no tiene, ni puede tener mucha variedad. Pero lo que le falta en variedad lo compensa con la profundidad de la observacion, con la exactitud insuperable con que copia los detalles mas minuciosos, con una variacion contínua y felicísima de esos mismos detalles.

En eso puede decirse francamente que es un creador. Ciertos rasgos de aquel tipo único, en realidad, han sido encontrados por él, y él los ha llevado a la escena por vez primera. El colejial cabeza de topo y bueno de corazon víctima de sus compañeros; el viejo decrépito aficionado al piano; el estudiante larguirucho, haragan y grosero que hace la corte a la señorita, son, en la manera incomparable con que él los representa, creaciones puramente suyas. No se puede dar una idea de las risotadas, de las ruidosas esplosiones de hilaridad, de los tumultos de alegría que provoca con una palabra, con un ademan de los brazos, con un movimiento de cabeza.

Nunca levanta la voz, no se afana, no busca el aplauso. Es indescriptible la naturalidad cómica con que se pasea en el proscenio, con que se deja caer en el sillon, con que cierra una ventana, abre un paraguas o cuelga una pieza de vestir en la percha. Tiene una manera de mirar por arriba de los anteojos, que por sí sola arranca un aplauso a cada mirada; una manera de darse vuelta jirando sobre sí mismo para buscar a una persona a quien no encuentra; una manera de mirar a la platea cuando quiere espresar un estupor repentino, capaz de hacer desternillar de risa al mas melancólico de los hombres.

Señalaré uno solo de sus efectos cómicos para dar una idea del jénero del artista. Representando el estudiante tonto y enamorado, en una sala por donde debe pasar su adorada, y no teniendo el valor de encontrarse con ella en plena luz, trata de apagar las luces para quedar completamente a oscuras. Hai algunos candeleros sobre las mesas, que son los que él ve, sin reparar en una araña de muchas luces, que cuelga del techo; apaga pues, vela por vela, todos los candeleros, y apagada la última despues de lo cual creia que ya estaria todo concluido, queda mui sorprendido de ver la sala todavía mui bien iluminada. Pues bien, es imposible dar una idea del jesto con que levanta la cabeza, de la mirada que fija en la araña, del modo con que mide la altura, de la espresion de confusion, de despecho, de incertidumbre soberanamente ridícula con que mira a su alrededor y mira a los espectadores. Todo el teatro estalla a carcajadas durante cinco minutos.

Olvidaba decir su nombre: se llama Eduardo Ferravilla.

Lo mas particular es que, jóven como es, —esbelto, elegante, con un rostro de niño florido, con una gran boca de truhan sonriente, y los ojos claros, vivos y alocados,—consigue representar la vejez de una manera insuperable. Creo que en esa especialidad no lo ha igualado artista ninguno de ningun país del mundo. Hablo, bien entendido, de la representacion de la vejez en lo que tiene de cómico, y especialmente, de la representacion esterior.

La primera vez que me lo mostraron en la calle y me dijieron que ese era Ferravilla, creí que me lo decian por broma, pues no podia convencerme de que aquel jovencito sonrosado y airoso fuese la misma persona que habia visto la noche anterior en el teatro, bajo el traje de un octojenario casi deshecho, tan verdadero, tan naturalmente viejo y achacoso, que se podria jurar que el actor debia de tener a lo sumo cinco años ménos que el personaje. Mas única que rara es su habilidad, para desfigurarse. Nada queda en él de la persona verdadera, ni en la voz, ni en el rostro, ni en el paso, ni en los ademanes. Se transfigura a la vista de uno en cinco minutos, como por encanto. Es admirable sobre todo en la trasformacion de la nariz; teniéndola pequeñísima, se pone postiza de cien formas diversas. Pero es preciso ver cómo las elije. Nunca recurre a las exajeraciones de caricaturas, sino que emplea narices modestamente raras, narices típicas, características, reveladoras de la índole y de la profesion del personaje, colocadas con un arte tal, que se tomarian por verdaderas a un paso de distancia, narices que vistas una vez, ya no se olvidan nunca, como si por sí sola fuesen una fisonomía, un retrato, un boceto biográfico.

No hablo de las diversas formas estravagantes, realísimas e insignificantísimas que da a su cráneo; de la preciosa coleccion de jorobas, de arqueaduras y desviaciones de la espina dorsal, de encojimientos de piernas, de defectos en el andar, que él sabe adoptar apasionadamente, con un criterio artístico-sicolójico sorprendente. Nadie ha hecho jamas un viejo decrépito sentado en un sillon como él lo hace, sin moverse, sin hablar, sin abrir los ojos. Se levanta el telon, él está allí, y el público prorrumpe en aplausos con solo verlo. Bajo las mangas, bajo los faldones de aquel traje de casa, se adivinan los brazos y las piernas enjutas, las carnes flojas, el busto que ya no se mantiene derecho, el estómago que ya no dijiere, los pulmones que ya no tienen alientos.

Abre la boca, y los espectadores que la ven por primera vez, se miran sorprendidos.—¿Cómo es posible semejante ficcion, una ilusion tan completa? El movimiento de la cabeza, los golpes de tos, las notas en falsete, los balbuceos, el temblor de la voz, ora casi apagada, ora demasiado fuerte, y todas las entonaciones fatigadas, coléricas, burlescas, plañideras del viejo achacoso y caprichoso, las reproduce con una exactitud superior a todo lo que puede imajinarse.

Pero no son sólo estas esterioridades del viejo las que Ferravilla sabe representar, sino que comprende e interpreta maravillosamente las obstinaciones pueriles, las vanidades, las rabietas mudas, las manías, los ofuscamientos repentinos de la memoria, las súbitas veleidades amorosas en presencia de una mujer hermosa, los engaños chistosos de los sentidos, y mil finezas que hacen esclamar a cada momento: ¡Cómo es verdadero! Cómo es nuevo y verdadero al mismo tiempo! Tiene cinco o seis tipos ideales de viejo que continuamente los estudia, los corrije, los perfecciona, a medida que hace nuevas observaciones en la realidad.

A ciertos viejos los hace mas irritables y exijentes que lo que los hacia años atrás, *porque*, dice, *con el aumento de los años y de los achaques, se han vuelto mas ásperos.* A otros les altera la pronunciacion porque se les han caido mas dientes. A uno, por ejemplo, le agrega un nuevo tic nervioso, que ha contraido despues de cierta contrariedad doméstica.

Cito estos pormenores porque desmuestran que cada uno de esos personajes vive en su mente con una vida contínua, como un personaje real, que él conozca y frecuente. Ferravilla es artista siempre, aún fuera del teatro. Observa todo y a todos, sigue a ciertas personas por la calle, toma nota de ciertos jestos sorprendidos al pasar, se crea ciertos personajes nuevos que los lleva por largo tiempo en el pensamiento antes de presentarlos en la escena, y los rehace mil veces, por ensayo, a solas en su cuarto, entre un ejercicio de piano y otro, pues es apasionado por la música y toca el piano majistralmente.

Una prueba de que es verdaderamente un artista orijinal y vigoroso, es la de que donde quiera que recita, hace surjir una lejion de imitadores, no digo entre los actores sino en el público; hai en todas partes como una manía por imitar a Ferravilla, entre amigos, por reir; al salir del teatro entre la muchedumbre, se oyen repetir sus palabras, sus esclamaciones, sus salidas, como se repiten los aires de una ópera cómica. Hasta en Nápoles y en Florencia donde se hace tan difícil imitar la pronunciacion lombarda, hai innumerables aficionados *ferravillistas* que saben de memoria, bastante bien, papeles enteros del actor predilecto. Ciertas bromas suyas se han hecho populares.

No se crea, sin embargo, que sea en el verdadero significado de la espresion, un actor popular, apto especialmente para divertir al bajo pueblo. Es todo lo contrario; fuera de Milan, el pueblo bajo nunca va a oirlo. El suyo es un arte demasiado fino, demasiado delicadamente colorido en la realidad para que pueda gustar a un público ignorante. Su teatro es frecuentado por una gran mayoría de personas culta. La crítica italiana está toda de acuerdo en colocarlo a la altura de los artistas dramáticos mas insignes. Y si las señoras y la sociedad delicada frecuenta poco su teatro, no es por falta de admiracion hácia él, sino porque con mui pocas escepciones, su repertorio es vulgar, lo que lo obliga a repetir constantemente las pocas obras buenas que tiene; y tambien porque, sea por el carácter del repertorio mismo, sea por el color moral de la compañía, los teatros en que representa son el punto de reunion favorito de las damiselas conocidas por su solo nombre de pila y de las parejas que no han anotado su firma en el rejistro civil.

Nunca le he visto a Ferravilla hacer un papel sentimental. Creo que no es su cuerda. Creo que ni siquiera se ha ensayado en ese jénero, y por otra parte, el teatro lombardo es todo cómico y satírico, opuesto completamente al teatro piamontes, que decae, despues de una vida gloriosa, por exceso de sentimentalismo y de moral. Cosa estraña esta falta de la vena sentimental en una provincia cuyos poetas mas ilustres son poderosos ajitadores del corazon humano: Manzoni, Grossi, Tortí, Carcano, Rovani, Cavalloti y Braga.

No creo tampoco que Ferravilla se adaptase bien a representar un carácter, por decirlo así, complicado, a sucesivas transformaciones sicolójicas, en una comedia profundamente pensada y elaborada; un carácter, entiéndase bien, que se apartase de su tipo favorito. El se ha dejado estar en su nicho. Pero en ese nicho nadie podria ocupar dignamente su puesto. Desde ese nicho, él no solo hace honor al arte dramático, sino que se puede decir que practica el oficio de un verdadero consolador de la humanidad. Oh! las buenas y sanas carcajadas, los repentinos solaces serenos y frescos que esperimenta el alma despues de las largas jornadas fatigosas y acres de la vida de la ciudad! Entramos en aquel recinto con la frente ceñuda y con la boca llena de palabras amargas o insolentes contenidas a duras penas durante dia y salimos de allí con los ojos chispeantes, con las arrugas borradas, con el corazon liviano y benévolo, mirándonos entre los desconocidos con aire sonriente, todos mejor dispuestos a tomar a broma recíprocamente nuestros defectos y nuestras ridiculeces, sobre las que el buen Ferravilla nos ha hecho reir a todos juntos.

He dicho que tiene «una cara de travieso sonriente,» pero entiéndase que es así sólo cuando está en rueda de amigos. Entre personas con quienes no tenga familiaridad, invitado a una comida dada por admiradores suyos que abriguen la esperanza de hacerlo recitar en la mesa y de divertirse como en el teatro, parece otro hombre, no porque lo haga con estudio, sino porque es naturalmente así: serio, de pocas palabras, un poco tímido, correcto y lleno de gracia en los movimientos, e inclinado mas bien a tratar de asuntos graves, estraños al teatro. Los que se habian preparado a reir se quedan chasqueados y sorprendidos. Fué lo que me sucedió a mí.

Yo miraba atentamente aquel rostro pequeño de colejial retraido y modesto, un rostro sin relieves, sin ningun rasgo característico, mas bien bosquejado que esculpido y por mas que los buscaba, no acertaba a descubrir no ya los distintivos, pero ni siquiera la posibilidad de los grandes efectos cómicos que obtiene. En balde me lo figuraba con una nariz postiza, con una peluca gris, con arrugas imitadas, pues a pesar de todo eso me parecia algo inexplicable que aquel rostro pudiese cambiar de aspecto como lo cambiaba.

Ferravilla oia con atencion respetuosa las disertaciones de los comensales, y apenas se dibujaba una sonrisa en sus lábios. Habló de música, parcamente, con mucho sentimiento. Un amigo me dijo al oido que estaba enamorado sériamente: lo sabia con seguridad; la cosa era mui creible, pero me parecia mui estraña.

Todos estaban estupefactos, y sospechaban que hubiese un cambio de personas, un Ferravilla apócrifo, llevado allí para darnos una broma el que nos habia prometido que comeriamos con él. ¿Qué historia es esa? se preguntaban todos. Estábamos ya para levantarnos de la mesa y por separarnos; la comida habia sido un poco fria. A cierta altura cayó la conversacion sobre un comediógrafo conocido de todos, —ausente por supuesto,—un hombrecillo algo bufo, que tenia la pasion de recitar a sus amigos sus propios versos. Era una tirada de versos sueltos que el habia hecho aprender de memoria a todos.—Los ha oido usted, señor Ferravilla? le preguntamos. Creo que sí, contestó con su acostumbrada seriedad. Y agregó: ¿Serán por acaso estos...? Y dijo los primeros versos... Aquello fué una esplosion de carcajadas y de gritos. Era él, el amigo comediógrafo en persona el que hablaba; sus jestos su voz, su acento, su mímica, su alma ciaem... Ferravilla se calló de repente y volvió a [illegible] Pero nosotro seguimos riendo por largo rato, escrumpiendo solo las carcajadas para mirarlo, como se miraria una criatura dotada de una facultad sobrenatural. Tal es este jóven hechicero lombardo que tiene alegre a toda la Italia.

EDMUNDO DE AMICIS.

Ferrocarriles del Estado

ITINERARIO JENERAL

DE LOS TRENES DE PASAJEROS.

Servicio especial de Viña del Mar en dias ordinarios.

DE BAJADA

ESTACIONES	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. A. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. A. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. P. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. P. M.
Puerto	8 00	10 00	1 15	5 30
Bellavista	8 07	10 07	1 25	5 35
Baron	8 15	10 15	1 35	5 45
Viña del Mar	8 30	10 30	1 45	6 00
Viña del Mar	9 20	11 00	2 35	7 35
Baron	9 33	11 13	2 50	7 45
Bellavista	9 40	11 25	2 55	7 50
Puerto	9 45	11 40	3 00	7 55

DE SUBIDA

ESTACIONES	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. A. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. A. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. P. M.	1.ª, 2.ª y 3.ª clase. P. M.
Puerto	8 00	10 00	1 15	5 25
Bellavista	8 07	10 07	1 25	5 35
Baron	8 15	10 15	1 35	5 45
Viña del Mar	8 30	10 30	1 45	6 00
El Salto	8 40	10 40	1